



Cuaderno de notas

Juan Florit y los Quehaceres del Mar

Por VÍCTOR FRANZANI



“De repente en mi sangre tu sacerdar humor, mar de leyendas puras, mar de los grandes ritos”. - Oscar Castro

Este querido poeta —antigo singular al viejo cuño— nació, si bien es cierto, entre la brisa salobre y magnífica del Mediterráneo, en una de las hermosas Islas Baleares, Mallorca; para suerte de la poesía chilena atrajo en nuestro litoral cuando sólo tenía nueve años. No hay vuelta que darle, es de nosotros, es un poeta chileno, pero también sabemos (su noble hermano) que también que jamás dividiría a la isla madre, lucen donde nacieron sus enlladas.

Y con tanto frío y océano, Florit se ha quedado en su fortuna— con el ánimo de su antigua juventud, que reforma a cada instante, merced al siempre naciente que insufla sus versos. Lo demuestra en cada ocasión que comparte su presencia, su prodigiosa memoria y su elevante alegría. Para Juan los “bostes graves” son el “suspi” del espíritu. ¡Vaya que el autoritario posee cierta doña de ellos! Son eternos críticos, burlones de esta o aquella “magia” de escribir, los que cubren una prepotente inventiva y encierran un alma prematuramente artificiada. (A qué todo esto?) Es que al ver y leer a Juan Florit no se puede evadir la comparación frente a las nobles cualidades que él posee. Mantiene sus años en la mejor de las inmediadas posibles, animando y sirviendo a sus colegas en los diversos afanes literarios que mantiene, colección y comparte. Juan Florit ignora la oscura palabra egismo. Pero tomemos la medida que nos preocupa hoy.

Hace poco aparecieron, en tirada muy limitada, dos cuadernos de poesía de este “marinero en tierra”: “MASCARÓN DE PROA” y “EL POETA EN EL PUERTO” (Editorial Marco Polo, 1977). Ambos ejemplares son una colección de sonetos al mar y sus quehaceres.

A Florit le fluye esta severa forma métrica con naturalidad (el endecasílabo clásico o el sonetillo de ocho), y en ella, a pesar del rostringido asidero, se desplaza como per en el agua. Desde que lo immortalizó mi antepasado Francisco Petrarca, y luego lo cultivaron los más altos valores españoles, partiendo con Garcilaso, hasta nuestros días, el soneto (aunque les duela y lo malargüementen algunos que se dicen talentosos) ha sido un eminentísimo símbolo de la literatura hispana toda y durante varios siglos.

Juan Florit lo trabaja con criterio moderno, lo renueva en su trato y figuritas; en una palabra, lo hace contemporáneo, vi gente. Por cierto, sin perder la fórmula galaña de su ritmo. (Dijo ritmo, no sonorito.)

Y en este navegar Juan Florit nos lleva en su flota de cuartetas y tercetas por sobre el lecho agitado del mar o entre los mediodías baleaneros de los pueblos: “Allegre noche en el puerto. / Estélichen marinero... / con paso largo, a la cierda / (ras, antiguos derrotadores). / Sancundidos, / ojos al viento / en soñaderas de mujeres. / Y siempre el mismo destino. / Progresas, Bélen queridas... / Bélochinas en espera... / Abrazadas las parejas, / buenas leches... / La escalera/ cruce y cruce... / No en protesta! / (Bos

nocheras: flores, viejas...) / Pieza pobre, / Viva de Pesta!”. El espacio se acaba, ¡Casi desearía seguir viéndole juntar el poeta, solazante de mar, en su destino! Pero aquí encalla mi nota. Al menos lo he saludado, corazon al viento, desde el mundo secreto de mi amistad y admiración, repitiendo con Andrés Sabella: “Y entre Mar, y marinero, / el viento a Florit proclama/ camille de los veleos”.

V. F.

Illustres Noticias. Siglo. 12-VI-1977. P. 4. 673662.

Juan Florit y los quehaceres del mar [artículo] Víctor Franzani.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franzani, Víctor, 1916-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Florit y los quehaceres del mar [artículo] Víctor Franzani.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)